

Martí también prestó sus servicios como docente e investigador en distintas instituciones, principalmente de México y Estados Unidos. En 1941 fungió como profesor invitado y consejero del Departamento de Música del Samuel Houston College en Austin, Texas. En ese mismo año presentó el primer coro negro en México con un repertorio de cantos religiosos.

En 1960 emprendió su exploración musical acerca de los pueblos contemporáneos en Centroamérica y Sudamérica, con auspicio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Uno de los resultados de esta importante labor fue la obtención de aproximadamente cien horas de grabación sonora de diversas etnias, material que fue entregado por Martí, según informa en sus escritos, a la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH) en la ciudad de México.

Seis años después fue nombrado investigador de la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Más tarde se lo reconoció como consejero y consultante en materia de etnomusicología, en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Hay que destacar que Martí fue uno de los precursores de la idea de instalar un museo dedicado a la música prehispánica; así, en 1971 propuso al Gobierno del estado de Morelos la posibilidad de que fuera en esa entidad donde se construyera dicho recinto. Esta propuesta no prosperó.